

# **Cuerpo como resistencia: Mujeres sobrevivientes a ataques con agentes químicos.**

Jessica Andrea Mora Linares y Luisa Fernanda Rojas Ramírez.

Cita:

Jessica Andrea Mora Linares y Luisa Fernanda Rojas Ramírez (2017). *Cuerpo como resistencia: Mujeres sobrevivientes a ataques con agentes químicos. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/732>

# ***CUERPO COMO RESISTENCIA: MUJERES SOBREVIVIENTES A ATAQUES CON AGENTES QUÍMICOS***

## **Autoras:**

Mora Linares Jessica Andrea [jessicaamora@unicolmayor.edu.co](mailto:jessicaamora@unicolmayor.edu.co)

Rojas Ramírez Luisa Fernanda [luisafrojas@unicolmayor.edu.co](mailto:luisafrojas@unicolmayor.edu.co)

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Eje Teoría Sociológica

Mesa Lenguaje, deseo, cultura: nuevas perspectivas en el análisis de las sociedades contemporáneas

## **Resumen:**

La relación entre la violencia contra la mujer y el cuerpo, no solamente hace referencia a la vulneración de los Derechos Humanos, sino también, a la dominación que se le ha atribuido al hombre sobre la corporalidad e identidad de la mujer; en aras de producir un cuerpo dócil, útil y productivo en el ámbito privado (cuidado del hogar, maternidad, aspecto físico). Pese a las luchas que han desarrollado las mujeres en pro de reivindicar sus derechos, actualmente se hacen evidentes diversas formas de violencia, como los ataques con agentes químicos que buscan la dominación del cuerpo de la mujer, causando un daño físico y psicosocial. Esa subordinación del cuerpo es aceptada y reproducida debido a las normas culturalmente impuestas, que pretenden moldear el cuerpo por medio de unos comportamientos, márgenes, actitudes y movimientos específicos, implantando un poder disciplinario que es interiorizado por l@s sujet@s. Sin embargo, Foucault afirma que tal poder solo puede ser ejercido sobre sujet@s libres, formando una relación bidireccional poder-resistencia. Por ello en la sociedad contemporánea es importante analizar ¿Cuál es el ejercicio de resistencia que las mujeres sobrevivientes a ataques con agentes químicos ejercen a través de su cuerpo ante los discursos producidos socialmente?

**Palabras clave:** Violencia contra la mujer, ataques con agentes químicos, cuerpo, normalización, poder-resistencia.

La violencia puede ser entendida como el efecto de una serie de frustraciones que generan las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales en las sociedades, convirtiéndose así en recursos o insumos para que una persona o grupo establezca su poder sobre otro. Así, al abordar el tema de la violencia se deben explorar los procesos a partir de los cuales los sujetos protagonizan, resisten o son víctimas de actos de este tipo, entendiendo que este ejercicio de poder busca reafirmar o desarticular las posibilidades de resistencia y subjetivación de los sujetos involucrados.<sup>1</sup>

De esta manera, en las sociedades contemporáneas, la violencia contra las mujeres se ha convertido en un problema de gran relevancia, ya que atenta contra sus derechos fundamentales<sup>2</sup>, tales como; la vida, la salud, la integridad física, la integridad emocional, la seguridad social y la libertad. Por ello, este fenómeno debe ser abordado desde distintas perspectivas como; la participación política, el reacomodo del poder, las formas de resistencia, la igualdad de género, las implicaciones culturales, las afectaciones físicas y psicológicas, etc.

Pese a los esfuerzos realizados por diferentes organismos internacionales y los avances de organismos nacionales y locales; la violencia hacia la mujer se ha incrementado de forma alarmante como lo señala la Asamblea general de las Naciones Unidas,<sup>3</sup> de tal forma que se deben buscar nuevos mecanismos para que los índices de esta problemática social disminuyan.

Un fenómeno ligado a la violencia contra las mujeres, son los ataques con agentes químicos<sup>4</sup> esta modalidad de violencia se adjudica propiamente a los países orientales tales como Bangladesh, Pakistán, Camboya, India, entre otros, pero debido a la difusión masiva de los medios de comunicación este tipo de conductas se han expandido a todas las partes del mundo, como es el caso de América Latina en donde se han incrementado exorbitantemente durante los últimos años los ataques con ácido en los países de México, Venezuela, Argentina y Colombia.

Cabe aclarar que también se registran datos estadísticos de ataques con agentes químicos a hombres, que en su mayoría se deben a robos o riñas. Pero, ¿Cuál es la particularidad con las mujeres? en los casos registrados, se evidencia que los principales causantes del ataque son los celos, la envidia y la posesión, lo que conlleva a definir esta modalidad como una violencia basada

---

<sup>1</sup> Arteaga Botello, N., & Delgadillo Guzmán, L. G. *Dimensiones de la violencia contra las mujeres en México. Una introducción*. En N. Arteaga Botello, "Por eso la mate" *Una aproximación sociocultural a la violencia contra las mujeres* México: Universidad Autónoma del estado de México. 2010. pp. 5-14

<sup>2</sup> Según Ferrajoli (2001) en su texto "Los fundamentos de los derechos fundamentales", estos derechos están universalmente adscritos a todos en cuanto personas, ciudadanos o seres humanos con capacidad de obrar, y que son por tanto inalienables, e indisponibles (p.19)

<sup>3</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas. *Poner fin a la violencia contra la mujer. De las palabras los hechos*. 2006. pp. 34-35.

<sup>4</sup> Según la ley colombiana 1773 de 2016; los ataques con agentes químicos son una lesión a causa de cualquier tipo de agente químico, álcalis, sustancias similares o corrosivas que generen destrucción al entrar en contacto con el tejido humano, dañando el cuerpo o la salud y generando deformidad o daño permanente, pérdida parcial o total, funcional o anatómica

en el género, tal como lo enuncia Lisa Gómez, Directora del área de eliminación de la violencia y acceso a la justicia de la Secretaría de la Mujer en Colombia:

“El ataque está asociado a agredir a una mujer, agredir el cuerpo de la mujer, a apropiarse del cuerpo de una mujer, pero más a dejar una marca en el cuerpo de las mujeres y la marca no es solamente la cicatriz que se lleva esta mujer individualmente a su situación personal, a su vida familiar, sino es un mensaje a las mujeres, que ahí es donde no lo hemos podido expresar o no se lo hemos dicho claramente a los medios de comunicación, pero es que cada mujer es un mensaje al resto de las mujeres a decirles: -Nosotros varones que ejercemos el patriarcado seguimos dominando y controlando el cuerpo de las mujeres-”<sup>5</sup>

En este orden de ideas, la violencia muestra una dominación y abuso de poder del hombre sobre el cuerpo de la mujer, atentando no solo contra su dignidad, sino también a su libre corporalidad, ya que las secuelas tanto físicas como psicológicas afectan la identidad y autonomía de sentir, ver, expresar y ser libre con y a través del cuerpo. Considerando que las normas culturalmente impuestas han determinado el valor de la mujer ligado solo a lo físico, a la belleza y a los estereotipos sociales, se atribuye al hombre el poder de moldear y transformar el cuerpo de la mujer de acuerdo al contexto y sus vivencias, normalizando así este tipo de acciones violentas.

Es así que, el poder según Foucault, se incardina en el hombre buscando configurar en el cuerpo los márgenes, las actitudes, los comportamientos, los movimientos y lo inclasificable, teniendo como fin último el dominio del cuerpo y a su vez la normalización del mismo; es decir, distribuir a los individuos alrededor de una norma que organiza y controla.

Dicha norma, se reproduce a partir de discursos que están enfocados a la conversión del cuerpo en una máquina útil y productiva, discursos de poder “propagados” de manera silenciosa y anónima en las escuelas, en los hospitales, en los medios de comunicación, en la publicidad e incluso en la familia, puesto que están interiorizados por los sujetos; donde no se tiene en cuenta que en el cuerpo se encuentran las huellas de sucesos pasados, deseos, errores, experiencias y vivencias, las cuales conforman un cuerpo fragmentado, construido y de-construido.

De este modo, las agresiones con agentes químicos ocasionan una reconfiguración del cuerpo de la mujer entendiéndolo más que como una unidad física, como una materialidad cargada de significados, un centro de significaciones, de correlaciones dinámicas en las cuales inciden y fluyen discursos, deseos y acciones; un medio sobre el cual se circunscriben los significados

---

<sup>5</sup> Canal Capital. Diaz. O. Gloria Stella. *Ataques con ácido, análisis en la Controversia*, encontrado en <https://www.youtube.com/watch?v=zesTSFQfswQ>, publicado el 07 de Mayo de 2014. Minuto 28:15– Minuto 30:05

culturales o como el instrumento mediante el cual una voluntad apropiadora e interpretativa establece un significado cultural para sí misma, en ese sentido lo único que existen son cuerpos contruidos culturalmente<sup>6</sup>.

Esto se demuestra en los siguientes fragmentos de entrevistas realizadas a mujeres sobrevivientes a ataques con agentes químicos, las cuales expresan:

“Pero más ha sido el daño que ha ocasionado en mí y en mi familia, la destrucción que ocasiona este para una familia, porque te destruyen a ti como persona, destruyen a tu familia; nos desintegran, nos deja llenos de miedos, de dolor, de angustia y es muy difícil porque empieza un proceso de cirugías muy dolorosas, donde me tienen que sacar parte de mi cuerpo e injertos de mis piernas, de mi estómago para colocarlos en mi rostro, para recuperar de cierta forma el rostro que posiblemente llegue a tener”<sup>7</sup>

“De sentirte como persona, como mujer, que de pronto las personas te digan que eres bonita y verte al espejo, pues al comienzo es como muy difícil, tratar de aceptarlo es difícil”<sup>8</sup>

“Era una chica de 20 años, llena de sueños, llena de mucha belleza, de muchas, muchas ilusiones, de muchos sueños por cumplir y sabía que en ese momento todo se había quebrado”<sup>9</sup>

De los anteriores fragmentos, se puede evidenciar cómo este tipo de violencia ha traído consigo diversas consecuencias, en primera medida, convertir al cuerpo en un campo de batalla, propagando el miedo y el dolor como una estrategia del poder para homogeneizar los cuerpos, las actitudes y comportamientos, con el fin de que sean útiles y productivos para el sistema; y en segunda medida, el cuerpo femenino se ve afectado en las distintas esferas de la vida pública y privada, forzando a las mujeres a modificar su identidad y afrontar las discriminaciones que tiene la sociedad con respecto a los estereotipos de belleza implantados y aceptados socialmente.

Por otro lado, se refleja también que en la sociedad se ha tejido una red de poderes normatizantes alrededor de las mujeres sobrevivientes a ataques con agentes químicos, que se instauran desde los diferentes niveles (económico, político, social y cultural). Teniendo en cuenta

---

<sup>6</sup> Urdaneta García, H. *Revision de la categoría de Cuerpo en la obra de Judith Butler*. Madrid, España. Instituto de Investigaciones Feministas. 2012. p. 26

<sup>7</sup> Los guardianes cn. *Reconstruyendo Rostros - Reconstruyendo vidas Parte 2*, encontrado en <https://www.youtube.com/watch?v=Ah6kUNI2pxk> publicado el 21 febrero del 2017. Minuto 2:56 – Minuto 3:33

<sup>8</sup> El Ángel de la calle. *Reconstruyendo Rostros (01/09/2014)* encontrado en <https://www.youtube.com/watch?v=NfQB6XUQ8bk> publicado el 02 de septiembre del 2014. Minuto 1:10– Minuto 1:21

<sup>9</sup> Los guardianes cn. *Reconstruyendo Rostros - Reconstruyendo vidas Parte 1*, encontrado en <https://www.youtube.com/watch?v=WELBHqF5br8> publicado el 20 de febrero del 2017. Minuto 21:22 – Minuto 21:36

que “no hay poder que se ejerza sin una serie de miras y objetivos”<sup>10</sup> históricamente y culturalmente se ha definido cómo es una “mujer” en su forma de vestir, de hablar, actuar, pensar y demás, lo que afecta a la mujer sobreviviente, porque se empiezan a generar discursos en torno a la mujer como la “víctima” y “pobrecita” reproduciendo una serie de relaciones de poder que son a la vez intencionales y no subjetivas.

No obstante, como lo menciona Foucault (1977) “donde hay poder hay resistencia, y por lo mismo, ésta nunca está en posición de exterioridad respecto del poder (...) eso sería desconocer el carácter estrictamente relacional de las relaciones de poder. No pueden existir más que en función de una multiplicidad de puntos de resistencia: estos desempeñan, en las relaciones de poder, el papel adversario, de blanco, de apoyo, de saliente para una aprehensión. Los puntos de resistencia están presentes en toda parte dentro de la red de poder”<sup>11</sup> por tal motivo, no se tratan de relaciones unidireccionales, sino por el contrario bidireccionales.

Las resistencias también, están “distribuidas de manera irregular: los puntos, los nodos, los focos de resistencia se hallan diseminados con más o menos densidad en el tiempo y en el espacio, llevando a lo alto, a veces grupos o individuos de manera definitiva, encendiendo algunos puntos del cuerpo, ciertos momentos de la vida, determinados tipos de comportamientos”<sup>12</sup>

Esa relación poder-resistencia se puede observar de manera clara en el caso de las mujeres sobrevivientes a ataques con agentes químicos, pues a pesar de que se ha tratado de moldear su cuerpo, se ha ejercido un control y abuso de poder sobre él y se ha reconfigurado, existen diversas formas en que ellas ejercen la resistencia, eligiendo así a la resistencia como un factor y una acción de protesta frente a la sociedad patriarcal llena de sumisión.

Como se puede observar en los siguientes fragmentos, las mujeres sobrevivientes buscan apoyo entre ellas, donde obtienen como objetivo último la organización, siendo esto elemento fundamental para ejercer resistencia ya que a través de la conglomeración, generan acciones en contra de los sistemas jerárquicos que sostienen actualmente el poder.

“Siempre he pensado que más que por qué a mí, es un para qué, es un para qué me pasó y pues definitivamente hoy por hoy me he dado cuenta que el para qué y mi razón son las mujeres, son las mujeres que aparte de mí también han sufrido este tipo de violencia tan aberrante”<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad, la voluntad del saber*. México, Siglo XXI editores, 1997. p. 115

<sup>11</sup> *Ibíd.* p. 116

<sup>12</sup> *Ibíd.* p. 117

<sup>13</sup> El Ángel de la calle. *Reconstruyendo Rostros (01/09/2014)* encontrado en <https://www.youtube.com/watch?v=NfQB6XUQ8bk> publicado el 02 de septiembre del 2014. (Minuto 2:04– Minuto 2:40)

“Poder conocer y de poder ayudar a las mujeres que al igual que yo también han sido víctimas y hoy por hoy sobrevivientes de esta problemática. Y se abre un mundo de sueños y un mundo de cosas donde hemos querido aprender y donde nos hemos divertido, hemos aprendido, hemos creado oportunidades dignas de trabajo desde nuestro quehacer.”<sup>14</sup>

Como lo menciona Penagos (2016) “una organización (...) que se resiste es un lugar donde los sujetos en rebelión se encuentran para construir una identidad colectiva que les permita luchar por el reconocimiento y valoración de su dignidad humana y el respeto de sus derechos fundamentales dentro del orden de lo público y de lo político”<sup>15</sup>

Es así como a través de sus cuerpos como colectivo y de la vida misma (al denominarse como grupo de mujeres sobrevivientes) resisten a una dominación e imposición hacia los diversos mecanismos de poder y control que se desarrollan en la sociedad patriarcal. En este sentido, aunque la resistencia en todo momento se puede generar individualmente ocasionando focos de resistencia contra los puntos de poder de la red, es la dimensión colectiva de la resistencia la que permite tener cierta eficacia en el ámbito público y en especial en la política, así pues, es necesario reconocer a las mujeres como actoras sociales que resisten y producen cambios en sus propias sociedades.

De modo que, a través de la organización las mujeres han logrado un ejercicio político, el cual se ha convertido en una constante para ejercer la resistencia, ¿En qué sentido? por medio de la lucha frente a diversos entes nacionales o internacionales; en primer lugar, las mujeres sobrevivientes están rompiendo con los roles hombre-mujer socialmente impuestos; donde se relegaba a la mujer al ámbito privado (hogar, cuidado de los niños, belleza, etc.) y ahora se están posicionando en el ámbito público, específicamente en la política. En segundo lugar, gracias a acciones concretas las mujeres sobrevivientes han podido hacer valer sus derechos, demostrar las diversas vulneraciones que se cometieron contra su cuerpo e identidad, además de hacer frente a las situaciones que en ellas ha ocasionado la violencia basada en el género.

A continuación, se encuentran fragmentos que ratifican lo anterior:

“No necesito ser abogada, ni socióloga, ni bueno (...) como sobreviviente me he dado cuenta que no necesito pues tener el estudio completo para entender que tengo derechos... y eso es lo que nos ha pasado a las mujeres, que tenemos que empoderarnos y que tenemos que reconocer nuestros derechos porque a veces creo que es una de las problemáticas más grandes y es que no

---

<sup>14</sup> Potes, Gina. *Fundación Reconstruyendo Rostros - Microempresa*, encontrado en <https://www.youtube.com/watch?v=Yi9Dkpfipo8> publicado el 29 de noviembre del 2013. Minuto 1:40 – Minuto 2:34

<sup>15</sup> Penagos. V. *Mujeres en resistencia*. Bogotá, Colombia. Centro Nacional de Memoria Histórica. 2016. p. 291

sabemos”<sup>16</sup>

“Cómo me voy a empoderar de algo que desconozco y peor aún que quiero desconocer, entonces yo a veces digo que de alguna manera me llegó esto y me ha dado la oportunidad de empoderarme no sólo de la fundación a la que pertenezco, sino de todo el proceso que esto requiere, estoy hablando desde el proceso jurídico, psicológico, social y quirúrgico, (...) porque eso es lo que me ha llevado a tener sentido de pertenencia, de lo que tengo yo que exigir no sólo por mí, sino por las mujeres y la gente que ha sufrido este tipo de violencia y que sufre a diario por la negligencia ya se médica o precisamente de los procesos jurídicos”<sup>17</sup>

Como se puede evidenciar en los anteriores fragmentos, las mujeres al encontrarse con otras sobrevivientes que al igual que ellas están luchando y exigiendo al Estado la reivindicación de sus derechos, empiezan a formar organizaciones, bien sean fundaciones, colectivos o grupos de ayuda en los cuales surge la necesidad de empoderarse para lograr el cambio social; por consiguiente, se entiende el empoderamiento como “el proceso de adquisición «de poder» en el ámbito individual y colectivo que en primer lugar, designa en el individuo o en la comunidad, la capacidad de actuar de forma autónoma, pero a la vez los medios necesarios y el proceso para lograr esta capacidad de actuar, de toma de decisiones en sus elecciones de vida y de sociedades. El empoderamiento está visto de esta forma como un proceso, una construcción de identidad dinámica con una doble dimensión: individual y colectiva” (Charlier & Caubergs, 2007)<sup>18</sup>

En vista de que las mujeres sobrevivientes deben enfrentarse a diversos mecanismos de control como lo son los hospitales, las entidades de educación, la fiscalía y en general el Estado y al ver que cada uno de estos entes vulneran sus derechos, empiezan a conformar, gracias al empoderamiento, una serie de discursos (individual y/o colectivos), que sin duda alguna pueden actuar en estrategias diferentes; de igual manera y resaltando que el poder “no es algo que se adquiera, arranque o comparta, algo que se conserve o se deje escapar”<sup>19</sup> las mujeres sobrevivientes a través de la organización, del empoderamiento, de sus discursos, y acciones concretas ejercen el poder a partir de diversos puntos y diversas personas.

Así mismo, es evidente cómo las mujeres sobrevivientes pese a las normas y al abuso de poder que se instauró en sus cuerpos, desarrollan estrategias de reconfiguración corporal que

---

<sup>16</sup> Canal Capital. Diaz. O. Gloria Stella. *Ataques con ácido, análisis en la Controversia*, encontrado en <https://www.youtube.com/watch?v=zesTSFQfswQ>, publicado el 07 de Mayo de 2014. Minuto 43:40– Minuto 44:05

<sup>17</sup> Mora L. Jessica & Rojas R. Luisa. *Entrevista a mujeres sobrevivientes a ataques con agentes químicos*. Bogotá, Colombia, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 15 de Junio del 2017. Minuto 45:05 - Minuto 46:15.

<sup>18</sup> Charlier, S. & Caubergs L. *El proceso de empoderamiento de las mujeres, guía metodológica*. grupo de trabajo: «Género y Indicadores». Comisión de Mujeres y Desarrollo. Junio de 2007. p.10.

<sup>19</sup> Foucault. Michel, *Historia de la sexualidad, la voluntad del saber*. México, Siglo XXI editores, 1997. p. 114

aunque de manera inconsciente están realizando acciones que forman parte de actos de oposición ante los mecanismos de control, poder y normatización de sus cuerpos; ejercen así resistencia activa y espontánea. Dicha resistencia se representa por ejemplo, en los tatuajes que algunas mujeres sobrevivientes realizan en las cicatrices de sus cuerpos, con el fin no solo de crear nuevas identidades sino también, de romper con ese ideal de “cuerpos normales” y “cuerpos aceptados”.

Otro ejemplo, es que algunas mujeres maquillan sólo la mitad de su rostro de tal forma que pueden expresar que las cicatrices que les quedaron como resultado del ataque demuestran valentía, fuerza y lucha, que a pesar de haber sido víctimas en algún momento de su vida, ahora son sobrevivientes que resisten y que generan procesos de transformación y que demuestran a las demás personas que por tener una cicatriz en su cuerpo no dejan de ser mujeres guerreras, sino que por el contrario, están generando discursos y acciones opositoras a la sociedad patriarcal que aún prevalece.

Otros actos en los que se ve esa reconfiguración corporal de las mujeres sobrevivientes es en la forma de vestir, ellas expresaban que en los primeros meses después del ataque, salían a la calle con gorros, guantes, bufandas y ropa que les cubriera todo el rostro y todas las cicatrices que estuvieran visibles aunque se sintieran incómodas, porque en los discursos de los otros siempre las juzgaban e iba a prevalecer el discurso de “que le había pasado porque se lo merecía”, a partir de esto, y para contrarrestar ese discurso machista y violento, después de unos meses deciden utilizar nuevamente ropa con la que se sienten cómodas, con la cual pueden mostrar su cuerpo sin “pena”, como ellas lo enuncian en varias entrevistas, y al mostrar su cuerpo con las cicatrices expresan que siguen siendo bellas y que se oponen a los estereotipos estéticos que se han implantado sobre el cuerpo femenino.

A pesar, de que históricamente el cuerpo femenino ha sido visto como algo mecánico, meramente biológico, relegado al olvido y convertido en una herramienta para reproducir los estereotipos sociales, para las mujeres sobrevivientes el cuerpo es un símbolo de resistencia, por medio del cual se constituyen una serie de subjetividades tanto a nivel personal como social, donde el cuerpo es el canal de comunicación entre los diversos patrones culturales en la sociedad, aceptando así no solo un tipo de comportamiento o de acción, sino combatiendo día a día el olvido, la impunidad y la inoperancia de los Estados e instituciones frente a los casos de violencia basada en el género.

De igual manera, a pesar de que a causa de las relaciones de poder se vea en el cuerpo una tendencia a suprimirlo, moldearlo atacarlo y destruirlo, las mujeres sobrevivientes le dan la

connotación de vida, de placer, donde le atribuye a su cuerpo voz, a través de la danza, de la fotografía, de la educación, del actuar político, del trabajo que muchas veces le es negado por sus cicatrices.

Con el fin de romper los discursos aceptados en la sociedad, las mujeres sobrevivientes expresan una serie de apuestas para aportar al cambio en la sociedad, que debido al contexto se convierten en desafíos para contrarrestar por un lado, la inoperancia del Estado y por el otro, el irrespeto de los medios de comunicación que tergiversan la información e insisten en que esta población solo busca un apoyo o atribución económica enfatizando en que no son productivas frente a los regímenes económicos del sistema, y que por esta razón se ve la necesidad, como se había mencionado, de moldear sus cuerpos y convertirlos en máquinas útiles y productivas, acentuando y resaltando que las mujeres son víctimas y no, que son mujeres sobrevivientes y guerreras. Por lo anterior, es preciso mostrar algunos fragmentos donde las mujeres expresan sus apuestas para la sociedad.

“Mi apuesta como mujer sobreviviente es el cambio, el cambio desde nosotras mismas, (...) ¿cuál es ese cambio?, cuando antes me miraban y decían pobrecita la quemaron, ¡no, yo me hubiera ido o me hubiera suicidado!, pero cuando ya ahorita me miran con otros ojos porque (...) me ven empoderada, me ven hablando de lo que sucede, cuando les hablo de las leyes, cuando les hablo de muchas cosas y exigencias entonces es cuando ya ellos no me ven como la pobrecita sino como que me dicen ¡uy! pero que chevere que ustedes lograron eso e hicieron esto, ven los avances y lo que hemos logrado un grupo de mujeres, entonces imagínense lo que lograríamos con la sociedad unida, entonces la transformación si se puede”<sup>20</sup>

“Yo si hago como esa invitación a que primero se desnaturalice todo tipo de violencia contra la mujer, porque es que nos hemos convertido en casos tristemente y pasamos a ser una cifra más, y definitivamente eso se tiene que acabar, aquí las mujeres, las sobrevivientes tenemos nombre propio, nombre y apellido y vivimos en Colombia y tenemos derechos”<sup>21</sup>

Como lo menciona la mujer sobreviviente la población ha tendido a naturalizar o normalizar esta violencia, debido a la repetición y aumento considerable en los índices de ataques con agentes químicos. Esta naturalización conlleva a la reproducción de discursos con referencia a las mujeres solo como “víctimas” y como un caso o número más para los informes que reportan este tipo de violencia, pero los Estados no están realizando acciones para reducir o mitigar la violencia, ni

---

<sup>20</sup> Mora L. Jessica & Rojas R. Luisa. *Entrevista a mujeres sobrevivientes a ataques con agentes químicos*. Bogotá, Colombia, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 20 de Junio del 2017. Minuto 68:25 - Minuto 69:19.

<sup>21</sup> Canal Capital. Diaz. O. Gloria Stella. *Ataques con ácido, análisis en la Controversia*, encontrado en <https://www.youtube.com/watch?v=zesTSFQfswQ>, publicado el 07 de Mayo de 2014. (Minuto 45:32– Minuto 45:58)

generando conciencia para poner fin a la violencia contra la mujer en la sociedad, con esto se alude que los hombres y las mujeres debemos estar en equidad y tener presente que ninguno es objeto del otro.

Las mujeres sobrevivientes generan una apuesta desde su sentir y su experiencia, más no para su propio beneficio, por el contrario, están aportando a mejorar las condiciones de las y los sujetos en esta sociedad que aún se encamina por el patriarcado y la dominación del cuerpo de la mujer; esta apuesta está dirigida al cambio y la transformación social en la que ninguna mujer y ningún hombre se sienta con el derecho de violentar al otro, sino donde la sociedad esté regida por el respeto, la equidad, la justicia y donde todas y todos tengan acceso pleno a su derecho al desarrollo libre de su corporalidad, así como también al cumplimiento de sus deberes como ciudadanos y ciudadanas responsables de sí mismos y de los otros.

Para finalizar, la resistencia ha sido para las mujeres sobrevivientes la manera de posibilitar y crear nuevas formas de habitar sus cuerpos, de visibilizar la violencia basada en el género y de demostrar que existe una pluralidad de cuerpos, de identidades y de maneras de resistencia.